



SISTEMA DE ACOMPAÑAMIENTO A ALUMNO CON DISCAPACIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. UN CASO EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Janeth Martínez Martínez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
janeth.martinez@uacj.mx

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: Implementación de estrategias y documentación de experiencias pedagógicas

Tipo de ponencia: Intervención educativa



Resumen

La presencia de alumnos con discapacidades en el nivel superior se va incrementando. Es verdad que con el aumento del uso de la tecnología los alumnos tienen una mayor cantidad de apoyos en sus procesos de aprendizaje. Para los alumnos con discapacidad esto es fundamental. Pero se requiere aún más.

Por ello hemos creado, coordinado y evaluado permanentemente un servicio social de acompañamiento a un alumno con discapacidad visual congénita, que estudia la licenciatura en Educación en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, en el norte de México.

En este texto pretendemos mostrar a través de la sistematización de la experiencia, el modelo que hemos construido, así como algunas vivencias de los participantes (usuario, coordinadora, prestadores de servicio y autoridades-apoyos). Con relación al modelo del servicio, puntualizamos los fundamentos teóricos, la metodología y los mecanismos de documentación y evaluación permanente de las acciones. Sobre las experiencias presentaré algunas que consideramos clave y que han permitido que esta actividad funcione.

Palabras clave: Educación superior, discapacidad visual, sistema de acompañamiento, sistematización de experiencia.

Introducción

En esta comunicación sistematizamos la experiencia resultante de la creación, operación y evaluación del servicio social número 1478 llamado "Servicio de sombras para personas con necesidades educativas especiales (NEE)" esto al nivel universitario, el que está registrado en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

(UACJ). Comenzaremos diciendo que este es uno de los primeros proyectos de este estilo que se lleva a cabo en dicha institución y el primero de su tipo dentro de la licenciatura en Educación.

La UACJ, es una universidad pública ubicada en el norte de México en la frontera colindante con la ciudad norteamericana de El Paso, Texas; esto sólo para indicar la complejidad que representa el mismo entorno fronterizo. Siendo una universidad regional, ha crecido enormemente en los últimos 20 años. Teniendo una población actual de 36, 524 alumnos (UACJ, 2023), de los que, en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración, 32 de ellos dicen presentar alguna situación de discapacidad (UACJ, 2020).

El objetivo de este documento es sistematizar la experiencia de trabajo de esta actividad, dividiéndola en dos ámbitos, una serán los fundamentos del servicio y la otra algunas experiencias vividas que resulten interesantes para la reflexión.

Por tanto, las dos preguntas guía de este escrito son:

1. ¿Cuáles son los fundamentos conceptuales y metodológicos del servicio?
2. ¿Qué experiencias son destacables en la operación de este?

De estos dos aspectos resultará primero la documentación para llegar a la sistematización de la experiencia que no sólo rescate lo hecho en el campo, sino que además parta de la teoría, para finalmente volver a ella. Esperamos con este recorrido, poder iniciar nuestro trabajo de mejora de nuestro proyecto.

Desarrollo

La documentación-sistematización de experiencias:

Hablar de las experiencias en el ámbito educativo es común, ahora se nos presenta principalmente a los profesores, el reto de además de utilizarlas como ejemplos o meras anécdotas, sistematizar todas esas vivencias que se dan en el cotidiano de nuestro ejercicio profesional en el aula. A menudo reflexionamos espontáneamente sobre lo que sucede en nuestras intervenciones, lo cual constituye una debilidad, ya que al decir de Tapella y Rodríguez-Bilella, "... las experiencias deben ser usadas para generar comprensión sobre la acción, y ésta convertirse en lecciones aprendidas para mejorar la práctica..." (2014: 82)

Este trabajo implica la creación de insumos, lo más sistemáticos y ordenados posible, llenos de evidencia a partir de los que se lleva a cabo una reflexión crítica de nuestra práctica docente, lo que supone un posterior mejoramiento de esta. En palabras de Mera Rodríguez (2019) la sistematización de experiencias es una propuesta pedagógica para organizar, teorizar y reformular las prácticas educativas. Implica hacer una reflexión crítica de nuestra participación en la vida cotidiana de nuestras escuelas, para poder transformarlas.

“Por ello, este tipo de sistematización pretende recuperar experiencias sociales, reconstruir referentes de identidad para las prácticas y empoderamiento popular y generar vínculos entre el saber y la experiencia en un marco ético. [...] Se trata, en todo caso, de un proceso teórico y metodológico que, a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción de sentido y de una reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales (Mera, 2019: 99).

De esta propuesta de Mera quisiera resaltar varios elementos:

- Entender que nuestras interacciones en el aula constituyen experiencias sociales ricas, variadas y complejas.
- Que nos permiten establecer un vínculo entre los referentes identitarios y las prácticas (implicando los saberes, las estrategias, los tiempos, las acciones que definen nuestra profesión y los tiempos y espacios privilegiados para cada proceso). Esto debe llevarnos a relacionar de manera nítida saber y experiencia.
- Saber y experiencia sin un marco ético, genera múltiples problemas en la práctica profesional del docente. El aspecto ético es algo que debe trabajarse y reforzarse continuamente.
- El elemento más importante será, resaltar que este trabajo es un proceso teórico-metodológico, primordialmente, proceso que tiene como fin último el mejoramiento de la práctica docente.

Consideramos que la documentación de la experiencia debe ser un proceso metódico, planeado, organizado y constante, de generación de evidencias. Por ello a partir de documentar (como momento inicial) habremos de pasar a la sistematización de la experiencia.

“En la sistematización se intenta conocer y descubrir cómo funciona una propuesta de intervención en un contexto determinado, que factores obstaculizan y favorecen el logro de objetivos, cuáles son las posibilidades de sostenibilidad y replicabilidad del proyecto en el mismo y otros escenarios, y qué lecciones se aprendieron en la experiencia” (Tapella y Rodríguez-Bilella, 2014: 84).

Enfatizando que debe generar procesos de reflexión y evaluación participativa. Para efectos de este escrito seguiremos la propuesta de Tapella y Rodríguez-Bilella que consideran los siguientes elementos: 1) Identificación y construcción del objeto de conocimiento, 2) Identificación de diversos actores, 3) Situación inicial y los elementos del contexto, 4) La intencionalidad y el proceso de intervención, 5) La situación final o actual y 6) Las lecciones aprendidas de la experiencia.

La experiencia: documentación y sistematización.

Iniciamos este apartado aclarando que este proyecto de servicio social fue una idea e iniciativa de dos alumnas de la licenciatura en Educación, que ya conocían a nuestro usuario. En el primer semestre nuestro compañero llegó a sus salones de clase, sin un aviso previo a los profesores, ni alguna inducción específica para él, así que tuvo que enfrentar una enorme cantidad de barreras.

Llegó a nuestra universidad en la primera semana de clases del semestre de agosto a noviembre de 2019, sus compañeras me sugirieron generar un programa de “sombras” para este alumno universitario.

Sólo realizó este comentario para aclarar que se llamó “servicio de sombras” emulando las figuras que existen en la educación básica para acompañar a los alumnos con necesidades educativas especiales en las aulas regulares. Producto de nuestra evaluación continua, fuimos decidiendo paulatinamente cambiar el concepto de sombra, al de acompañamiento (Booth y Ainscow, 2000).

A continuación, seguimos las etapas propuestas para sistematización de la experiencia:

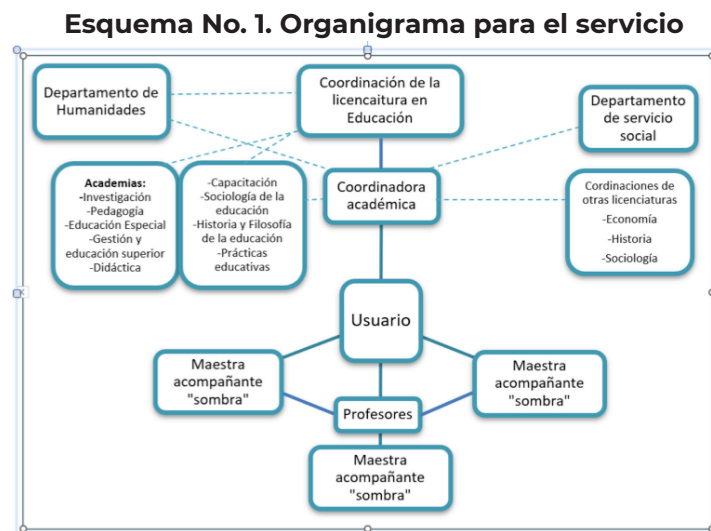
1) Identificación y construcción del objeto de conocimiento

Definir un objeto de conocimiento, es darse una situación compleja, aún más cuando se hace con la necesidad de intervención ya manifiesta y con muy poco tiempo para planear.

El objeto de conocimiento exige decidir lo que se va a sistematizar y cuál será el eje de esta sistematización. Para el caso de nuestro proyecto el objeto de conocimiento es la experiencia de acompañamiento a nuestro usuario con NEE para el logro de sus objetivos académicos. Considerando 3 elementos:

- La construcción del proyecto y la práctica que propone. En este primer aspecto, como organizadora del servicio compartí con las alumnas prestadoras del servicio y el usuario, una gran cantidad de literatura, y ellos mismos investigaron, decidiendo que el modelo social y de derechos y promotor de la vida independiente sería lo mejor para nuestro servicio. Por supuesto investigamos todos a mucha profundidad las particularidades de la NEE con la que trabajaríamos, pero con el objetivo central de trabajar la aceptación de la diversidad y la diferencia, por lo que simplemente constituí para nosotros una característica más del alumno. La acción que se proponía era entonces de acompañamiento para las actividades académicas del usuario principalmente, acordamos que de presentarse situaciones más personales de los miembros del grupo acudirían a la coordinadora y esta de ser necesario canalizaría. La práctica sería, incluyente, respetuosa a las necesidades del usuario, teniendo como base la comunicación oportuna, clara y dialógica. El horizonte que planteamos era el de lograr el egreso con una formación de calidad de todos los alumnos involucrados, insisto el usuario es el centro de nuestro proyecto, pero es muy importante que un servicio social realmente aporte herramientas también a los estudiantes que hacen sus horas en él.

- El conjunto de interacciones sociales que genera entre los diferentes actores. Para comprender primero los lugares que ocuparíamos cada uno de los integrantes del naciente equipo diseñamos un organigrama.



Fuente: Elaboración propia

Elaboramos junto con este organigrama básico un directorio con los datos de contacto y ubicación de cada oficina, lo cual nos ayudó bastante en la gestión de algunos trámites. También nos mantuvo más atentos a seguir las instancias correspondientes para cada asunto a resolver. Esto también nos permitió ir previendo las interacciones que tendríamos con los sujetos que aparecen en él.

- Influencia del contexto en los aspectos anteriores.

En la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez nos encontramos actualmente en el modelo 2040, el que pone como uno de sus ejes fundamentales de trabajo la equidad y la inclusión.

Esto implica que la universidad debe ofrecer a este grupo poblacional una educación de calidad ya que es su derecho, además de promover no sólo su ingreso, sino su permanencia y egreso, con miras a obtener un trabajo gracias a las habilidades obtenidas en su formación universitaria.

En este contexto creemos que este proyecto es un paso más hacia la institucionalización de la atención a estos alumnos y que dentro del organigrama, deberá aparecer alguna instancia especializada al respecto.

2) Identificación de diversos actores

Como lo preveíamos a partir de la elaboración del organigrama, tendríamos una multiplicidad de interacciones, entre los actores primero que conformaríamos el equipo y después a los que fuéramos accediendo para resolver los imprevistos que se presentan en lo cotidiano de la práctica educativa.

Reconocemos 3 niveles de interacciones:

- **Intensas:** Las que provenían de la relación usuario-maestro-acompañamiento. Es importante señalar el verdadero núcleo lo constituyen usuario-maestro de cada asignatura-maestro sombra, por ser la interacción más continua en cantidad, calidad, tiempos y espacios. En este caso, los primeros semestres como coordinadora estuve más presente. Tenemos entonces encuentros de inicio y de fin de semestre con todo el equipo, donde planeamos y evaluamos juntos lo sucedido. Con el usuario tengo por lo menos una tutoría por semana de una hora en promedio y con las sombras cada 15 días me comunico mandando un mensaje, o cuando ellas y ellos me necesitan, atiendo inmediatamente su pregunta o pendiente. En estos últimos semestres esto ha cambiado radicalmente, con el usuario y las sombras nos hemos comunicado una vez al mes.
- **De mediana intensidad:** Tenían que ver con las instancias que nos facilitarían el trabajo, en este sentido la relación más importante fue con la coordinación de la licenciatura en Educación. Es con la que más hemos tenido interacción. Aunque se han presentado intercambios con las coordinaciones de otros programas, por lo menos de economía, historia y sociología y con las 9 academias de la licenciatura en educación a través de sus coordinadores y coordinadoras. En este sentido deberemos decir que, tanto en las coordinaciones como en las academias, hemos recibido escucha, atención y en la medida de lo posible los apoyos necesarios para resolver los retos que se nos han presentado. Aunque todas ha coincidido en que es urgente capacitar al personal que atenderá a estos alumnos, a las coordinaciones para poder resolver con mayor prontitud y eficiencia, y especialmente a los profesores.
- **De baja intensidad o coyunturales:** Con el departamento de servicio social hemos tenido poca interacción, debido a que la jefatura del programa de educación hace las veces de enlace, sin embargo, cuando hemos tenido problemas administrativos, hemos acudido a ellos con una buena respuesta. Pero habrá que decir que es fundamental tener una relación más cercana con esta instancia como con la coordinación de humanidades.

3) Situación inicial y los elementos del contexto

Como situación inicial debemos hacer notar la “sorpresa” en la forma en que llego este alumno a nuestras aulas. Resaltamos este elemento en aras de registrar de maneras más adecuadas, aprender a prevenir, de prepararnos constantemente, de actualizarnos, para cuando se presente la situación de atender a un alumno con estas características.

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, por la gran cantidad de alumnos, profesores, trabajadores, autoridades y apoyos con los que cuenta actualmente tiene el enorme reto de hacer efectivo su deseo de inclusión, el cual es todavía un reto que estamos intentando operar, sin embargo, nos favorece enormemente tener algunas autoridades atentas al tema (hay que posicionarlo más), profesores especialistas que hacen investigación al respecto, una comunidad

de alumnos que aunque por pequeños grupos están interesados también, una muestra de ello es este servicio.

A su vez, en esta institución se han desarrollado varias iniciativas para capacitar, actualizar y difundir información al respecto, no ahondaremos en ellas; lo que es importante señalar es que, al ser iniciativas de personas o pequeños grupos, no logran la presencia, ni la continuidad para generar cambios más estructurales.

Otras instituciones con iniciativas interesantes en torno a la inclusión de alumnos universitarios con discapacidad en la región son la Universidad Autónoma de Chihuahua, la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, el Tecnológico de Monterrey (campus Juárez), el gobierno municipal de la ciudad, de la secretaria de educación, cultura y deporte del estado y múltiples organizaciones de la sociedad civil.

4) La intencionalidad y el proceso de intervención

Esta experiencia surgió para acompañar a nuestro compañero con discapacidad en el logro de sus objetivos académicos, haciendo las adecuaciones curriculares, ajustes razonables, brindando información, trabajando con las instancias y con los profesores para generar un entorno donde se fueran mitigando las barreras para el aprendizaje y la participación.

Luego entonces algunas premisas de este servicio son las siguientes:

Filosofía del servicio (Martínez, 2023):

- Revalorar la capacidad en la discapacidad y entender la medida en que es el entorno el que discapacita
- Acompañar procesos educativos
- Promover el aprendizaje para la vida independiente

Objetivo:

Este servicio de acompañamiento pretende auxiliar tanto al joven universitario con alguna necesidad educativa especial (NEE), a los maestros que lo formarán, a los tutores que acompañarán en el proceso y a la misma institución a la que pertenece para el logro de los objetivos académicos del alumno universitario con NEE.

Nuestro servicio está construido sobre 4 pilares conceptuales fundamentales:

- La DisCapacidad y la educación de calidad como un derecho
- Las Barreras para el Aprendizaje y la Participación (estudio, análisis e intervención educativa)
- La figura del maestro sombra como apoyo y promotor de la vida independiente
- La elaboración de adecuaciones y ajustes razonables del curriculum como una estrategia central de intervención educativa

En este sentido, nos pareció lo más pertinente recurrir al modelo social, en el que; como lo menciona Brogna (2009: 16) la discapacidad es la desventaja o restricción causada por una organización social contemporánea que excluye a un grupo de personas.

Esta visión es producto de las luchas y movimientos sociales emprendidos por las personas en situación de discapacidad, sus familias y académicos e investigadores comprometidos con el tema. Movilizados han pugnado por ser considerados como ciudadanos con derechos y responsabilidades, modelo que constituirá la base para arribar a la visión de derechos.

El modelo social y de derechos es la guía para atender la discapacidad en la actualidad. Para este modelo la discapacidad “se constituye en la medida en que la persona, es definida por factores personales y características propias, en interacción con los diversos factores ambientales...” (Pantano, 2009: 88), donde lo importante será el ejercicio de la ciudadanía.

Estas visiones están directamente orientadas, a posicionar la equidad en el discurso de la inclusión a las personas en situación de discapacidad, con el objetivo de crear entornos más tolerantes abiertos y respetuosos a la diversidad, aunque pudiera considerarse como una utopía, creemos firmemente que entre más pronto comencemos, será más posible generar un cambio social.

Los entornos sociales a los que nos referimos pueden ser de múltiples niveles y alcances, sin duda el que más nos interesa es la escuela para promover la educación inclusiva. En este orden de ideas según la UNESCO (2021: parr.1):

“La educación inclusiva se esfuerza en identificar y eliminar todas las barreras que impiden acceder a la educación y trabaja en todos los ámbitos, desde el plan de estudio hasta la pedagogía y la enseñanza.”

Creemos que este proyecto nos acerca un paso más a estos procesos de mayor inclusión en la educación.

Sobre el proceso de intervención lo hemos organizado en tres etapas, siguiendo los niveles de formación que propone la licenciatura. En el nivel principiante el trabajo con todo el equipo (usuario, profesores, sombras y coordinadora) fue más intenso. Diseñamos instrumentos, formatos de registro, las reuniones fueron varias veces por semana, el contacto con los profesores era más intenso y nuestras constante preguntas en varias instancias más frecuentes. Lo que más nos ayudo fue la intención desde el primer día de trabajo de la documentación de la experiencia, todos escribimos un diario, y compartíamos la información en las reuniones; de los elementos más difíciles fue sin duda la comunicación, la tolerancia este es un aspecto interesante, ya que nuestro usuario empezó a reconocer que necesitaba más tiempo para hacer las cosas y decidía los tiempos y momentos en que necesitaba ayuda y eso a veces interfería con las otras cosas que todos teníamos, esto sin duda nos exigió diseñar horarios, espacios, formas de comunicarnos, como pedir las cosas y realizar cada quien nuestra responsabilidad en tiempo y forma. Esto se relaciona con la organización de las actividades de todos, porque

las maestras sombra tenían además su carga de materias, trabajos fuera de su horario de clase, igual que el usuario.

El nivel intermedio, fue un momento de re-acomodo, cada semestre cambiábamos de sombras, y enfrentamos algunas materias complejas (como estadística) y en este nivel tocaba prepararnos para el avanzado, así que adelantemos muchas actividades formativas en términos de habilidades como la escritura en computadora que fue una transición tremenda del modelo de braille, el usuario busco mejores tecnologías para ayudarse con sus actividades escolares, el trabajo en equipo fue un gran reto de esta etapa, por lo que tuvimos que implementar cursos, talleres y campañas de información sobre la discapacidad, para lograr que sus compañeros de la carrera con un poco más de información se relacionaran mejor con nuestro usuario.

El nivel avanzado es en el que estamos actualmente, desde que inicio entre el 6º. y 7º. Semestres, el alumno solicitó mayor libertad, tomar sus propias decisiones, negociar sus estrategias de trabajo con sus sombras y poder dirigirse a las instancias administrativas de la universidad a resolver sus problemas y trámites. En este momento nos encontramos ya que le falta a nuestro usuario un semestre para terminar su carrera.

5) *La situación final o actual*

Observamos en estos casi 4 años de trabajo, cómo nuestra intervención se ha reorganizado muchas veces, los modelos probados y los alcances que hemos tenido, creemos que es un buen momento de impulsar el crecimiento de este programa para proponer acciones institucionales de mayor alcance. Esto nos ha llevado a publicar nuestras experiencias, a exponerlas en diversos foros especializados, para obtener retroalimentaciones externas, que nos ayuden a evaluar y mejorar nuestras propuestas.

También hemos recibido en este primer semestre de 2023; cinco peticiones de otros programas y campus de la misma Universidad para asignarle sombras a estudiantes de otras licenciaturas. La propia institución está atendiendo con un mayor interés el tema. Deseamos que esta experiencia impulse de la idea de que hay muchas cosas que pueden hacerse.

También observamos una comunidad universitaria más interesada en el tema y más atenta a los cursos, talleres y capacitaciones que se hacen. A su vez, nos hemos encontrado con colegas en foros especializados, presentando también sus experiencias, lo que va ampliando las miradas y presentando la complejidad que implica hablar de la inclusión de personas en situación de discapacidad a nivel universitario.

Conclusiones

Iniciaré estas conclusiones desarrollando el punto no. 6) *Las lecciones aprendidas de la experiencia, del modelo de sistematización de experiencias*. Las lecciones aprendidas son muchas, para efecto de este escrito enunciaré las más relevantes:

- Una de las primeras lecciones y más significativas que yo aprendí como coordinadora, es la importancia de escuchar a los alumnos. Que la iniciativa haya sido de mis alumnos, me pone orgullosa, y también en un enorme predicamento, porque no fue fácil construir una propuesta que funcione al objetivo planteado, con el poco tiempo que tuvimos para diseñar.
- La relación con los profesores de cada una de las asignaturas que ha cursado nuestro usuario ha explicitado la urgencia de una formación y actualización para los profesores universitarios de manera multi, inter y transdisciplinaria, esto debido a la complejidad de las diferentes discapacidades que podremos enfrentar, de los perfiles y materias de los mismos profesores y los futuros campos profesionales para los que estamos formando a nuestros alumnos.
- Sobre nuestro usuario una enorme lección proviene de su actitud frente a la vida, ya que en general hace su mejor esfuerzo y eso es gratificante, además de que con el avance de la intervención fuimos resolviendo mejor los conflictos, los retos y siempre nos interesa más encontrar la solución que quedarnos en el problema.
- El equipo de prestadores del servicio han sido el impulso de este proyecto, gracias a sus muy variadas habilidades, su enorme creatividad y compromiso, el servicio va logrando su meta.
- La coordinación de este grupo de personas, al principio fue más laboriosa, pero debo confesar nunca ha sido muy difícil, y no creo que eso sea mérito propio, sino producto del trabajo conjunto, del modelo y metodología adoptados.

Sistematizar para volver a la teoría:

Si recordamos que al sistematizar intentamos descubrir como ha funcionado nuestra intervención, la decisión de ser flexibles, atentos, trabajar en nuestra comunicación y aprender a resolver conflictos más que a evitarlos, nos ha ayudado mucho. El soporte teórico elegido desde el modelo social y de derechos es fundamental para ir transformando visiones monolíticas, en vez de promover modelos en sí mismos incluyentes, se necesitan muchos referentes para poder accionar en situaciones educativas como esta. El modelo de intervención, centrado en el usuario, promoviendo aprendizajes significativos como parte de realizar horas de servicio social, basado en la investigación, de acompañamiento y evaluación continuas como lo recomienda Ainscow, da sus frutos y nos acerca día con día a la inclusión.

Referencias

- Booth, T. y Ainscow, M. (2000). Índice de inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas. Centre for studies on inclusive Education. Bristol, UK. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000138159>
- Brogna, P. (2009). Visiones y revisiones de la discapacidad. México. FCE.

- Martínez López, M. K. (2020). ¿Tutor sombra o profesional de apoyo?: Redefiniciones para una escuela inclusiva. *Universidad de los Andes. Educere*, 25 (81), 441-455.
- Martínez Martínez, J. (2023). Sistema de acompañamiento para alumnos universitarios en situación de discapacidad en la licenciatura en Educación. *Memorias del 2º. Congreso Internacional en educación Inclusiva*. Chihuahua (en prensa)
- Mera Rodríguez, A. (2019). La sistematización de experiencias como método de investigación para la producción de conocimiento. *Revista de ciencias humanísticas y Sociales*. Universidad Técnica de Manabí. 4 (1), 99-108.
- Tapella, E. y Rodríguez-Bilella, P. (2014). Sistematización de experiencias una metodología para evaluar intervenciones en desarrollo. *Revista de evaluación de programas y políticas públicas*. (3), pp-80-116.
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (2020). Alumnos registrados en ICESA con alguna discapacidad. Cuadro de concentrado. Lic. en educación. (Formato electrónico).
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (2023). La UACJ en cifras. Recuperado de <https://comunica.uacj.mx/10-11-2022/31284>